

TRABAJO SOCIAL EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

Ética, cuidado y digitalización

+Lectura
GRATIS
en la nube

Editores

FRANCISCO RÓDENAS RIGLA
JOAN LACOMBA VÁZQUEZ
JOSÉ VICENTE PÉREZ COSÍN
ELENA MUT MONTALVÀ
JORGE GARCÉS FERRER



**tirant
humanidades**
políticas de bienestar social

ACCESO GRATIS a la Lectura en la Nube

Para visualizar el libro electrónico en la nube de lectura envíe junto a su nombre y apellidos una fotografía del código de barras situado en la contraportada del libro y otra del ticket de compra a la dirección:

ebooktirant@tirant.com

En un máximo de 72 horas laborables le enviaremos el código de acceso con sus instrucciones.

La visualización del libro en **NUBE DE LECTURA** excluye los usos bibliotecarios y públicos que puedan poner el archivo electrónico a disposición de una comunidad de lectores. Se permite tan solo un uso individual y privado

TRABAJO SOCIAL
EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA
Ética, cuidado y digitalización

CONSEJO CIENTÍFICO DE LA COLECCIÓN

SPAIN:

JORGE GARCÉS FERRER

Universidad de Valencia

ESTHER RAYA DíEZ

Universidad de la Rioja

INMACULADA DOMÍNGUEZ FABIÁN

Universidad de Extremadura

PEDRO SÁNCHEZ VERA

Universidad de Murcia

MANUEL ESTEVE DOMINGO

Universidad Politécnica de Valencia

ESTRELLA DURÁ FERRANDIS

Universidad de Valencia

FRANCISCO RÓDENAS RIGLA

Universidad de Valencia

EUROPE:

JEAN BOUSQUET

University of Montpellier in France

DONNA HENDERSON

Service Development Manager; NHS24/ Scottish Centre for Telehealth and Telecare, Scotland

JEFFREY J ANDERSON

Georgetown University

ELENA CURTOPASSI

Regione Veneto in Italy

HEIN RAAT

Erasmus MC, Rotterdam

MARTIN KNAPP

LSE, UK

STEPHAN LEIBFRIED

Bremen University

SIGURVEIG H. SIGURDARDÓTTIR

University of Iceland

HALLDÓR GUDMUNDSSO

University of Iceland

OTROS:

EVERT VAN LEEUWEN

Radboud University Medical Centre, Nijmegen

Procedimiento de selección de originales, ver página web:

www.tirant.net/index.php/editorial/procedimiento-de-seleccion-de-originales

**TRABAJO SOCIAL
EN LA SOCIEDAD
CONTEMPORÁNEA**
Ética, cuidado y digitalización

Editores

**FRANCISCO RÓDENAS RIGLA
JOAN LACOMBA VÁZQUEZ
JOSÉ VICENTE PÉREZ COSÍN
ELENA MUT MONTALVÀ
JORGE GARCÉS FERRER**

tirant humanidades

Valencia, 2023

Copyright ® 2023

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación sin permiso escrito de los autores y del editor.

En caso de erratas y actualizaciones, la Editorial Tirant lo Blanch publicará la pertinente corrección en la página web www.tirant.com.

Directores de la colección:

JORDI GARCÉS FERRER

*Catedrático. Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales
Universidad de Valencia: Estudio General*

M^a CARMEN ALEMÁN BRACHO

*Catedrática de Trabajo Social y Servicios Sociales
UNED*

© VV.AA.

© TIRANT HUMANIDADES
EDITA: TIRANT HUMANIDADES
C/ Artes Gráficas, 14 - 46010 - Valencia
TELF.: 96/361 00 48 - 50
FAX: 96/369 41 51
Email: tlb@tirant.com
www.tirant.com
Librería virtual: www.tirant.es
DEPÓSITO LEGAL: V-1256-2023
ISBN: 978-84-19471-50-5
MAQUETA: Tink Factoría de Color

Si tiene alguna queja o sugerencia, envíenos un mail a: atencioncliente@tirant.com. En caso de no ser atendida su sugerencia, por favor, lea en www.tirant.net/index.php/empresa/politicas-de-empresa nuestro procedimiento de quejas.

Responsabilidad Social Corporativa: <http://www.tirant.net/Docs/RSCTirant.pdf>

AUTORES

Belén Agrela Romero	Jorge Garcés-Ferrer
Pilar Albertín Carbó	Alfonso García-Vilaplana
Elisa Alegre-Agís	Juan José García Escribano
Sagrario Anaut-Bravo	Víctor M. Giménez-Bertomeu
Lorena Añón-Loureiro	Blanca Girela-Rejón
Andrés Arias Astray	Rogelio Gómez-García
Manuela Avilés Hernández	Rosario González Arias
Tomasa Bañez-Tello	Teresa González-Gómez
Siro Bayón-Calvo	Cinta Guinot Viciano
Usue Beloki Marañón	Ana Lucía Hernández-Cordero
Pilar Blanco Miguel	Sonia Hernández Plaza
Adela Boixadós Porquet	Oriol Janer i Cabo
Yolanda Borrego Alés	Joan Lacomba Vázquez
Lidia Bueno-Sánchez	Jose Antonio Langarita Adiego
Luis Campos-Saavedra	Aurelio Lascorz Fumanal
José Francisco Campos Vidal	Tereza Leal Amaral
Neus Caparrós Civera	María Del Mar Lledó Sainz De Rozas
Ángela Carbonell-Marqués	Laura Llop-Medina
Domingo Carbonero Muñoz	María Cristina Lopes-Dos-Santos
Josefa Cardona Cardona	Ana Laura López Carlassare
Aurora Castillo Charfolet	Juan López-Morales
Joaquín Castillo de Mesa	Antonio López Peláez
Eveline Chagas Lemos	Jezabel Lucas-García
Toni Codina Filbà	Chaime Marcuello Servós
Elena M. Cortés-Florín	Alfonso Marquina-Márquez
Yolanda Domenech López	Amparo Martí Trotonda
Francisco Estepa-Maestre	Alberto Martínez-Reyes
Bakarne Etxeberria Erauskin	Rosana Matos-Silveira
Teresa Fernández Contreras	María Virginia Matulič-Domandzič
M. Aránzazu Fernández Rodríguez	Patricia Melgar Alcantud
Mirian Fernández-Salido	Paula Méndez-Domínguez
Ane Ferran Zubillaga	Angel Joel Méndez López
Irene Ferreira Beceiro	María-Vicenta Mestre-Escrivà
Javier Ferrer-Aracil	Carmen Miguel Vicente
Josefa Fombuena-Valero	Javier Mira Grau
Alfonso Gallego-Valadés	Roberto Mohedano Menéndez

Carmen Montalbá Ocaña	Esther Raya Diez
José-María Morán-Carrillo	Gisela Redondo-Sama
Gabriela Moriana Mateo	Joan Albert Riera Adrover
Aleix Morilla-Luchena	Mireia Roca-Escoda
Amaia Mosteiro Pascual	Francisco Ródenas-Rigla
Ariadna Munté-Pascual	Carmen Ruiz-Repullo
Araceli Muñoz García	Inmaculada Concepción Sánchez Ruiz
Rocío Muñoz-Moreno	Beatriz San Román
Mercedes Muriel Saiz	Mercedes Serrano-Miguel
Elena Mut Montalvá	Enric Sigalat Signes
José-Javier Navarro-Pérez	Eduardo José da Silva Tomé Marques
Javier Pacheco Mangas	M. Roser Talamantes-Segarra
Virginia Páez Izquierdo	Imanol Telleria Herrera
María de las Olas Palma García	Manuel Trujillo Carmona
José Vicente Pérez Cosín	Lorena Valencia Gálvez
Sampedro Pérez Mora	Octavio Vázquez-Aguado
Asun Pié-Balaguer	Raquel Vázquez-Pérez
Joan Pujol Tarres	Iria Vázquez Silva
Violeta Quiroga Raimúndez	
Carmen Verde-Diego	

Índice

Trabajo Social en la sociedad contemporánea: ética, cuidado y digitalización ...	15
ANNAMARIA CAMPANINI	

TRABAJO SOCIAL, ÉTICA Y DERECHOS HUMANOS. NUEVOS RETOS EN UNA SOCIEDAD GLOBAL

Bioética asistencial y método deliberativo en Trabajo Social	23
AURELIO LASCORZ FUMANAL	
CARMEN MONTALBÁ OCAÑA	

Cuando la praxis ética se (in)sonoriza: El efecto péndulo de la ética en Trabajo Social	43
TERESA FERNÁNDEZ CONTRERAS	
BELÉN AGRELA ROMERO	

Necesidades básicas y bienes democráticos: El sujeto de desarrollo comunitario	63
BLANCA GIRELA-REJÓN	
LUIS CAMPOS-SAAVEDRA	
FRANCISCO ESTEPA-MAESTRE	

Percepción de los/as profesionales de Servicios Sociales ante la pandemia de la COVID-19	81
ROCÍO MUÑOZ-MORENO	
ALEIX MORILLA-LUCHENA	
OCTAVIO VÁZQUEZ-AGUADO	

Entre la cohesión social y la contención del malestar ciudadano: narrativas de las trabajadoras sociales de los Servicios Sociales públicos en tiempos de pandemia	101
MERCEDES MURIEL SAIZ	
VIRGINIA PÁEZ IZQUIERDO	

La práctica clínica del Trabajo Social en situaciones de Crisis	123
JOSÉ FRANCISCO CAMPOS VIDAL	
JOSEFA CARDONA CARDONA	
JOAN ALBERT RIERA ADROVER	

CUIDADOS A LO LARGO DE LA VIDA

La violencia aisladora en los procesos de recuperación de las mujeres que sufren violencia de género	155
GABRIELA MORIANA MATEO	
ELENA MUT MONTALVÀ	
PATRICIA MELGAR ALCANTUD	
Las redes de apoyo y solidaridad en la intervención con personas sin hogar...	169
MARÍA VIRGINIA MATULIČ-DOMANZIČ	
ARIADNA MUNTÉ-PASCUAL	
GISELA REDONDO-SAMA	
Definición de fragilidad social y proceso de elaboración de la herramienta Baturan para su valoración	193
USUE BELOKI MARAÑÓN	
AMAIA MOSTEIRO PASCUAL	
BAKARNE ETXEBERRIA ERAUSKIN	
Impacto de género en los trabajos de cuidado de personas mayores y dependientes en tiempos de COVID-19: El caso de los servicios de proximidad	215
MIREIA ROCA-ESCODA	
ANA LUCÍA HERNÁNDEZ-CORDERO	
TOMASA BAÑEZ-TELLO	
Nuevo modelo de intervención comunitaria para cuidados de larga duración de personas con demencia	239
MARÍA CRISTINA LOPES-DOS-SANTOS	
SAGRARIO ANALIT-BRAVO	
La familia en los sistemas de atención a la salud mental: Desafíos y barreras...	265
ÁNGELA CARBONELL-MARQUÉS	
JOSÉ-JAVIER NAVARRO-PÉREZ	
ALBERTO MARTÍNEZ-REYES	
MARIA VICENTA MESTRE-ESCRIVÀ	
Cuidados en red: Transformaciones y retos de la atención social en salud mental	287
MERCEDES SERRANO-MIGUEL	
ASUN PIÉ-BALAGUER	
ELISA ALEGRE-AGÍS	
Trabajo Social digital y políticas del cuidado en un entorno Post-COVID.....	309
ANTONIO LÓPEZ PELÁEZ	
CHAIME MARCUELLO SERVÓS	

TRABAJO SOCIAL Y CIUDADANÍA EN UNA SOCIEDAD PLURAL

155	Relato comunitario sobre convivencia ciudadana intercultural. Los espacios sociales desfavorecidos del municipio de Paterna (Valencia, España).....	323
	JOSÉ VICENTE PÉREZ COSÍN AMPARO MARTÍ TROTONDA ANGEL JOEL MÉNDEZ LÓPEZ ENRIC SIGALAT SIGNES	
169	Resiliencia comunitaria en la España vaciada. Instrumento de cambio para el Trabajo Social	343
	MARÍA DE LAS OLAS PALMA GARCÍA ANA LAURA LÓPEZ CARLASSARE JAVIER PACHECO MANGAS	
193	Infancia, juventud y diversidad sexo-genérica. Aprendizajes del proyecto <i>Diversity and Childhood</i>	363
	JOSE ANTONIO LANGARITA ADIEGO PILAR ALBERTÍN CARBÓ BEATRIZ SAN ROMÁN JOAN PUJOL TARRÉS	
215	Discriminación en el acceso al mercado laboral de jóvenes LGTBI: Una aproximación cualitativa	379
	LAURA LLOP-MEDINA LIDIA BUENO-SÁNCHEZ MIRIAN FERNÁNDEZ-SALIDO	
239	Iniciativas solidarias frente a la COVID-19: Una expresión comunitaria para compartir el presente y construir el futuro.....	397
	IMANOL TELLERÍA HERRERA MARÍA DEL MAR LLEDÓ SAINZ DE ROZAS	
265	Las deficiencias del sistema de asilo europeo y español y sus efectos en las personas solicitantes de protección internacional	417
	IRENE FERREIRA BECEIRO CARMEN VERDE-DIEGO RAQUEL VÁZQUEZ-PÉREZ	
287	Trabajo social, economía social y solidaria y economía del bien común con personas migrantes y refugiadas en Andalucía: Construyendo nuevas aproximaciones a la práctica del trabajo social con visión transformadora.....	443
	SONIA HERNÁNDEZ PLAZA ROSANA MATOS-SILVEIRA TERESA GONZÁLEZ-GÓMEZ	
309		

Factores de discriminación e intervención social con la Comunidad Gitana...	467
PILAR BLANCO MIGUEL	
SAMPEDRO PÉREZ MORA	
YOLANDA BORREGO ALÉS	

PROGRESOS EN METODOLOGÍAS EN TRABAJO SOCIAL

FLAPP! Aplicación digital para el apoyo social de adolescentes y de jóvenes migrantes no acompañados	489
VIOLETA QUIROGA RAIMÚNDEZ	
EVELINE CHAGAS LEMOS	
TONI CODINA FILBÀ	
ORIOI JANER I CABO	

La coproducción en la toma de decisiones de los Servicios Sociales de Atención Primaria desde la perspectiva de profesionales y directivos	515
VÍCTOR M. GIMÉNEZ-BERTOMEU	
ELENA M. CORTÉS-FLORÍN	
JAVIER FERRER-ARACIL	

Calidad de vida profesional en el Trabajo Social durante la pandemia COVID-19	537
ROGELIO GÓMEZ-GARCÍA	
JEZABEL LUCAS-GARCÍA	
ALFONSO MARQUINA-MÁRQUEZ	
SIRO BAYÓN-CALVO	

La acción profesional del Trabajo Social como proceso radical de autodeterminación de las personas	557
JOSEFA FOMBUENA-VALERO	
ALFONSO GARCÍA-VILAPLANA	
M. ROSER TALAMANTES-SEGARRA	

Propuesta metodológica desde el Trabajo Social. Indicador para medir la calidad de los planes de igualdad	569
INMACULADA CONCEPCIÓN SÁNCHEZ RUIZ	
JUAN JOSÉ GARCÍA ESCRIBANO	
MANUELA AVILÉS HERNÁNDEZ	

Instrumentos de medición de la exclusión social: Divergencias y convergencias	589
ESTHER RAYA DÍEZ	
DOMINGO CARBONERO MUÑOZ	
MANUEL TRUJILLO CARMONA	

Índice	Índice	13
.. 467	El gasto público local en servicios sociales en España: Determinantes y dependencia espacial entre municipios	605
	ALFONSO GALLEGO-VALADÉS	
	FRANCISCO RÓDENAS-RIGLA	
	JORGE GARCÉS-FERRER	
es .. 489	El Trabajo Social con Grupos en España: El proyecto TSG+	623
	ANDRES ÁRIAS ASTRAY	
	YOLANDA DOMENECH LÓPEZ	
	NEUS CAPARRÓS CIVERA	
5n ... 515	La digitalidad como ámbito de intervención para el Trabajo Social	643
	ROSARIO GONZÁLEZ ARIAS	
	M. ARÁNZAZU FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ	
	JUAN LÓPEZ-MORALES	
	CARMEN RUIZ-REPULLO	
O- ... 537	La revolución digital del Trabajo Social: Modelos de adopción digital	661
	PAULA MÉNDEZ-DOMÍNGUEZ	
	JOAQUÍN CASTILLO DE MESA	

INNOVACIÓN DOCENTE EN TRABAJO SOCIAL

ni- ... 557	La metodología del aprendizaje-servicio para el alumnado de Grado en Trabajo Social de la Universidad de Alicante	673
	JAVIER MIRA GRAU	
	ROBERTO MOHEDANO MENÉNDEZ	
la ... 569	Metodologías participativas en contextos de pandemia: Aplicabilidad de las máscaras y los mapas corporales narrados en modalidad semipresencial en el Grado en Trabajo Social	691
	LORENA ANÓN-LOUREIRO	
	IRIA VÁZQUEZ SILVA	
n- ... 589	La transversalidad en el Grado de Trabajo Social. Acciones transversales virtuales durante la pandemia de la COVID-19	711
	ADELA BOIXADÓS PORQUET	
	ARACELI MUÑOZ GARCÍA	
	LORENA VALENCIA GÁLVEZ	
	TEREZA LEAL AMARAL	
	Adquirir competencias relacionales en el marco de los contextos virtuales: Reflexiones tras la COVID-19	741
	ANE FERRAN ZUBILLAGA	
	CINTA GUINOT VICIANO	

Agenda 2030: Diversidad y sostenibilidad en Trabajo Social en la Educación Superior..... 763
 CARMEN MIGUEL VICENTE
 AURORA CASTILLO CHARFOLET

Photovoice como práctica pedagógica emancipadora en la formación de trabajadoras/es sociales..... 795
 EDUARDO JOSÉ DA SILVA TOMÉ MARQUES
 JOSÉ-MARÍA MORÁN-CARRILLO

La violencia aisladora en los procesos de recuperación de las mujeres que sufren violencia de género

GABRIELA MORIANA MATEO

ELENA MUT MONTALVÀ

Institut Universitari d'Estudis de les Dones.

Universitat de València

PATRICIA MELGAR ALCANTUD

Departamento de Pedagogía.

Universitat de Girona

1. INTRODUCCIÓN

El presente capítulo pretende profundizar sobre los resultados de la investigación “Redes de solidaridad con impacto en los procesos de recuperación de mujeres víctimas de violencia de género (SOL.NET)” (Melgar, 2019-2022), contribuyendo a la reflexión en torno a los principales resultados obtenidos hasta la fecha con el objetivo de conocer el impacto y las consecuencias la violencia aisladora en estos procesos.

Diferentes investigaciones han señalado que, entre los aspectos que resultan clave para la superación de la violencia de género (VG), es conocer cómo se logra salir de ella y recuperarse (Anderson, Renner y Darnis, 2012; Goodman, Dutton, Vankos y Weinfurt, 2005). Asimismo, otros estudios recientes sobre prevención de la VG han destacado la necesidad de promover el papel activo de la comunidad y del entorno social de las mujeres.

Por otro lado, varios estudios han destacado el importante papel que las personas del entorno de estas mujeres y de la comunidad pueden desempeñar desde una perspectiva integral de la VG. Por ello, los objetivos de los programas de sensibilización y concienciación destinados a la población en general se han ampliado para ayudar a identificar los casos de violencia y a capacitar a las personas para acompañar a las mujeres en su proceso de recuperación. Sin embargo, investigaciones anteriores (Flecha, 2021; Vidu et al., 2017) han puesto de manifiesto otra forma de violencia, la violencia de género aisladora que se dirige contra las personas que ofre-

cen apoyo a las víctimas. Este tipo de violencia tiene como objetivo acabar con ese apoyo y, por tanto, sigue perpetuando el aislamiento y la soledad de las mujeres que sufren violencia de género (Flecha, 2021). Aunque la violencia de género aisladora es una forma de violencia reconocida tanto por las personas profesionales como por la sociedad civil, las investigaciones sobre el tema son todavía incipientes, y ninguna de ellas ofrece datos cuantitativos sobre su incidencia.

Así, el proyecto de investigación “Redes con impacto en los procesos de recuperación de las mujeres víctimas de violencia de género (Melgar, 2019-2022)” ha aportado, por primera vez, datos cuantitativos sobre la incidencia de la violencia de género aisladora en las respuestas de las personas que han tenido conocimiento de una situación de violencia de género. Por lo tanto, es necesario conocer qué motivos facilitan y cuáles dificultan el apoyo a las mujeres para poder extender dichas redes de solidaridad para que contribuyan a romper el ciclo de este aislamiento y así contribuir a la superación de la VG.

2. METODOLOGÍA

La metodología utilizada que se expone en este capítulo responde a las dos primeras fases del proyecto de investigación de I+D+I SOL.NET (Melgar, 2019-2022). La primera fase de la investigación, ha consistido en la revisión y conceptualización del conocimiento científico existente sobre los procesos e indicadores de recuperación de las mujeres que sufren VG —a corto y largo plazo—, y la intervención por parte de redes informales de apoyo y de las acciones de solidaridad. En la segunda fase de la investigación relativa a la violencia aisladora se ha realizado un estudio cuantitativo consistente en la realización de una encuesta a 1.541 personas españolas mayores de 18 años (49% hombres, 51% mujeres).

Para ello, se elaboró el cuestionario a partir de la literatura científica previamente revisada, concretamente 272 documentos, de los cuales utilizamos 52 (Melgar, Campdepadrós, Fuentes y Mut, 2021). El cuestionario contiene 32 preguntas distribuidas en 8 bloques. De los 8 bloques, 3 preguntan directamente cómo ante el último caso de violencia que les han contado o que han presenciado, así como la reacción que han tenido en general a lo largo de su vida con respecto a todos los casos que les han contado o han presenciado. En este sentido, se estudiaron las característi-

cas de los casos y los elementos que animaron o dificultaron a las personas encuestadas a ofrecer o no ayuda. Por último, también examinamos si las personas encuestadas ofrecieron ayuda y, en caso afirmativo, el tipo de ayuda que ofrecieron.

Destacamos las dificultades metodológicas y éticas específicas de la temática abordada en esta investigación, por lo que en ella se cumplen estrictamente todos los requisitos éticos exigidos por el Programa Marco de Investigación de la Comisión Europea, así como todas las medidas de protección de confidencialidad, anonimato y consentimiento informado de las personas que participan en la investigación (implicaciones éticas y de bioseguridad).

3. MARCO TEÓRICO Y PRINCIPALES RESULTADOS SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO AISLADORA

Este apartado se compone de seis ejes temáticos relacionados con la comprensión de la violencia aisladora y las primeras evidencias cuantitativas. Se analiza un tema de máxima importancia en la recuperación de las mujeres que sufren VG. Así, en primer lugar se va a abordar la búsqueda de ayuda de las mujeres con motivo de la VG. En segundo, el miedo a las represalias de las personas que conocen la VG. En tercer lugar, se profundiza en el significado y alcance de la violencia aisladora. En cuarto lugar, se aborda la reacción de las personas que ante los casos de VG y a continuación se especifica la primera evidencia cuantitativa de la violencia aisladora, como barrera que limita el apoyo de las redes de solidaridad. Finalmente, se trata la sensibilización y formación requeridas para combatir la violencia aisladora.

3.1. *La búsqueda de ayuda para la violencia de género (VG)*

Melgar et al. (2021), tomando como referencia investigaciones anteriores, definieron la recuperación de la violencia de género como algo más que sobrevivir; es decir, como un proceso que implica la creación de una vida alejada de la violencia, lo cual, para las mujeres que sufren VG, implica reflexionar sobre el significado que dan a sus experiencias. Si tomamos como referencia los indicadores establecidos por Sinko y Saint Arnault (2019), vemos claramente que las conexiones con los demás, mejoran la

recuperación de la autoestima. El apoyo de otras personas, profesionales o no, es necesario para combatir el miedo a las represalias de la violencia y para hacer frente a los síntomas postraumáticos y a las exigencias de la vida cotidiana.

Una situación muy similar se da cuando las mujeres en situación de VG están decididas a poner fin a una relación. En general, este proceso consta de tres etapas: 1) definir el problema; 2) decidir buscar ayuda; y 3) seleccionar una fuente de apoyo (Liang, Goodman, Tummala-Narra y Weintraub, 2005). En la evolución de estas etapas, la respuesta que reciben las mujeres cuando buscan ayuda desempeña un papel fundamental. Estas respuestas pueden contribuir a ayudar a las mujeres a avanzar en su recuperación o todo lo contrario. Al mismo tiempo, encontramos también otras razones por las que las propias mujeres que sufren violencia de género pueden influir negativamente en su capacidad de afrontamiento, como los sentimientos adversos hacia una misma, la culpa o la ambivalencia emocional (Campbell, Rose, Kub y Nedd, 1998; Fanslow y Robinson, 2010; Fugate, Landis, Riordan, Naureckas y Engel, 2005; Gelles, 1976; Goodman, Dutton, Vankos y Weinfurt, 2005; LaViollette y Barnett, 2000; Melgar, Campdepadrós, Fuentes y Mut, 2021; Saint Arnault y O'Halloran, 2016).

A pesar de todo esto, la VG no es invisible. Aproximadamente $65\% \pm 90\%$ de las mujeres comunican situaciones de violencia a personas de su entorno (Ansara y Hindi, 2010; Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, 2014; Fanslow y Robinson, 2010; Melgar 2019-2021). Dada su búsqueda de ayuda, merece la pena explorar qué respuestas reciben. Fanslow y Robinson (2010) encontraron que más del 75% de las mujeres encuestadas indicaron que habían explicado su situación a alguien; sin embargo, más del 40% de las mujeres indicaron que nadie les había ayudado. Estos datos son similares a los recogidos por la encuesta europea realizada a una muestra de 42.000 mujeres de 27 países (Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea, 2014). De las mujeres que habían sufrido violencia física y/o sexual a manos de sus parejas, solo el 35% indicó que el apoyo de la familia y las personas amigas les había ayudado a superar la violencia. Esta falta de apoyo también se puso de manifiesto cuando se les preguntó sobre el tipo de ayuda que habrían encontrado útil. Ellas respondieron que, tras el incidente de violencia más grave, lo que más habrían deseado era tener a alguien con quien hablar

y recibir apoyo ($33\% \pm 54\%$), seguido por la protección ($12\% \pm 25\%$) y otros tipos de ayuda práctica ($13\% \pm 21\%$).

En España, la última Macroencuesta (Delegación del Gobierno contra la Violencia, 2019) recogió información en este sentido, pero en el caso de recibir o no ayuda, solo se centra en la VG en las relaciones de pareja actual o anterior. Por lo tanto, no analiza otros ámbitos en los que también se produce la VG. A su vez, centra el análisis en la ayuda, preguntando si las personas a las que las mujeres que sufren violencia explicaron su situación les aconsejaron dejar su relación y, en caso de que se les aconsejara si recibieron apoyo emocional o material. Los resultados muestran que el 36% de las personas del entorno de las mujeres, al conocer la violencia sufrida a manos de su actual pareja, les aconsejaron que dejaran la relación. El mismo porcentaje, el 36%, no ayudó a las mujeres (a las que se les que se les aconsejó que dieran otra oportunidad a su pareja, se les reprochó su actitud o reaccionaron con indiferencia).

3.2. *El Miedo a las represalias. Personas testigas frente a la violencia de género*

La literatura científica anterior destaca la necesidad de promover el papel activo de la comunidad en la prevención de la violencia o en la mitigación de sus consecuencias cuando ya se ha producido (Banyard, Plante & Moynihan, 2004; Cook-Craig et al., 2014). Las redes informales proporcionan el apoyo más útil y duradero (Goodman et al., 2016). Los principales beneficios son de tipo práctico y emocionales. Los beneficios prácticos suponen proporcionar a las supervivientes un lugar donde alojarse, acompañarlas a los circuitos de servicios formales (atención sanitaria, justicia, etc.) ayudarlas con el cuidado de las/os niñas/os y darles asistencia financiera. En cuanto a apoyo emocional, los beneficios incluyen animar a las mujeres a poner fin a su relación, ayudándolas a que estén menos deprimidas y ansiosas, y a tener una mayor autoestima (Sainio, Veenstra, Huitsing y Salmivalli, 2011) o aumentando su seguridad y bienestar (Goodman & Smyth, 2011).

La ayuda que ofrecen estas redes de apoyo (formales o informales) incluye ayudar a las mujeres a: identificar los puntos de apoyo disponibles en su entorno; reforzar sus conexiones con las fuentes de apoyo; desconectarse de las personas que ejercen una influencia negativa en sus vidas;

identificar sus puntos fuertes y los recursos disponibles; mejorar su salud mental; repensar y replantear sus historias de vida (especialmente con respecto a relaciones sexuales afectivas); y obtener apoyo práctico (por ejemplo, ofrecer a las mujeres alojamiento, ayuda para ayuda con la mudanza, el cuidado de las/os niñas/os o la ayuda económica) (Anderson, Regehr y Jenney 2012; Koegler et al., 2019; Puigvert, Flecha, Racionero y Sordé-Martí, 2019; Racionero, Duque, Padrós y Roldán, 2021).

3.3. *Violencia de género aisladora*

Podemos clasificar las reacciones de las personas que presencian o conocen una situación de VG en cuatro tipos: participantes activos (aquellos que también ejercen violencia), espectadores pasivos; defensa de la víctima; activan la alerta a otras personas para que intervengan en favor de la víctima (Flecha, 2021; Latane y Darley, 1970). Para entender esta tipología, Flecha (2021) subraya tres elementos que condicionan las reacciones de quienes presencian o son conscientes de una situación de VG: 1) su conocimiento de la cuestión; 2) su relación con las mujeres o los agresores; y 3) su percepción de lo que les puede ocurrir tras ofrecer ayuda. Respecto a este último aspecto, Flecha, tomando como referencia el trabajo de Dziech y Weiner (1990) incorporó una nueva tipología, la violencia aisladora a la conceptualización de la violencia de género (Flecha, 2021). La violencia aisladora se desencadena por la ayuda a las mujeres que sufren VG; su objetivo es detener el apoyo y ocultar la violencia. Así, el miedo a las posibles represalias por ayudar a las mujeres que sufren VG a sufrir violencia aisladora puede ser significativo. Este miedo también puede condicionar a las propias mujeres, llevándolas a tratar de ocultar la violencia a las personas de su entorno para evitar que sufran represalias (Evans y Feder, 2015).

Algunas personas, grupos o instituciones que dan apoyo a las supervivientes se convierten en el blanco de la violencia cuando las acompañan en el proceso de denuncia o cuando las defienden de la revictimización, como una forma de coacción (Melgar et al., 2021; Vidu et al., 2017). Flecha (2021), concluyó que la violencia de género aisladora se produce por defender a una superviviente de VG, y puede ocurrir en contextos muy diversos. La violencia de género aisladora suele tener como objetivo acabar con el apoyo a las mujeres de primer orden y silenciar la expresión de la VG que pueda estar ocurriendo. Aunque las relaciones de poder pueden

facilitar la violencia aisladora, no es necesario que las personas que sufren violencia aisladora se encuentren en un lugar de inferioridad con respecto a su agresor. Como en el caso de la violencia de primer grado, la falta de apoyo de las personas del entorno puede facilitar la perpetración de la violencia aisladora, sobre todo por la falta de regulación y acción de las instituciones. Las reacciones de las personas del entorno son similares a las que se producen ante la violencia de primer orden. Entre los elementos que pueden ayudar a predecir dicha intervención, el miedo a posibles represalias juega un papel importante. Según los resultados de esta investigación, a la hora de decidir si se ayuda a una persona que sufre la violencia aisladora, tiene especial importancia el poder o el estatus de la persona que ejerce la violencia si se produce en el marco de una institución y el posicionamiento público que la propia institución ha mostrado en casos anteriores (Flecha, 2021).

Hasta la fecha, sólo una legislación en el mundo ha contemplado esta forma de violencia: La Ley 17/2020, promulgada el 22 de diciembre de 2020 (modificó LDZ 5/2008), para erradicar la violencia machista, y aprobada por unanimidad en el Parlamento de Cataluña (Melgar et al., 2021; Vidu, Tomás y Flecha, 2021)¹. A pesar de todo ello, no existen datos cuantitativos sobre la violencia aisladora que nos informen sobre su verdadera incidencia. Sólo encontramos las dos investigaciones cualitativas (Flecha, 2021; Vidu et al., 2017) mencionadas anteriormente, que ofrecen descripciones detalladas de la perpetración de la violencia aisladora.

En la mayoría de los casos, las mujeres que sufren VG explican la situación a alguien y buscan ayuda. Aun así, un porcentaje de mujeres (aproximadamente el 30%) no busca ayuda. Entre las razones se encuentra la percepción de un entorno adverso que las culpa, no las apoya, o incluso es cómplice de quienes ejercen la violencia. A este respecto, es necesario realizar investigaciones para analizar en mayor profundidad las razones por las que estas mujeres no buscan ayuda. En el caso de las mujeres que explican la situación a alguien, por lo general recurren a fuentes informales de apoyo, como familiares y amistades.

¹ En dicha ley la violencia de género aisladora es nombrada como acoso sexual de segundo orden, siguiendo la denominación utilizada por las primeras investigaciones que hicieron referencia a esta forma de violencia (Dziech y Weiner, 1990; Flecha, 2021; Vidu et al., 2017)

Los beneficios de la ayuda van desde encontrar los recursos a su disposición hasta ayudarlas a reflexionar y construir una nueva narrativa sobre su historia de vida, entre otros. Para que las personas a su alrededor desempeñen un papel activo en su apoyo, la capacitación comunitaria para identificar casos de violencia o proporcionar respuestas adecuadas será insuficiente; también se debe combatir específicamente la violencia aisladora. De lo contrario, algunas personas de la comunidad de apoyo potencial pueden ser desalentadas de proporcionar ayuda.

Estos resultados en su conjunto son la base para, en el contexto de la investigación, se profundice sobre las características de aquellas intervenciones que tienen un mayor impacto en los procesos de recuperación de las mujeres en situaciones de VG. Los conocimientos obtenidos hasta ahora ya son muy útiles para mejorar el diseño y la ejecución de las intervenciones que puedan contribuir eficazmente a facilitar la recuperación de las mujeres, con el apoyo de redes formales e informales.

3.4. La violencia de género presenciada y explicada: ¿Cómo reacciona la gente ante estos casos?

De acuerdo con las cifras ya señaladas por investigaciones anteriores, la VG está dejando de ser un problema social que las mujeres ocultan al resto de la sociedad (Ansara y Hindi, 2010; Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea Derechos, 2014). En el caso de nuestra investigación, a lo largo de su vida, al 68% de las personas encuestadas les han contado y/o han sido testigos de un caso de VG. Estos datos no sólo hacen referencia a la ruptura del silencio por parte de las mujeres, sino que también señalan su disposición a buscar ayuda cuando se les explican y toman conciencia de estas situaciones.

Aunque el hecho de que la VG deje de ser una realidad silenciada es un paso necesario para su identificación e intervención, las respuestas de las personas que son conscientes de ella son fundamentales (Cook-Craig et al, 2014; Goodman et al. 2016). De las personas que han participado en nuestro estudio, respecto al conjunto de casos que les han explicado y/o que han presenciado a lo largo de su vida, el 64% afirmó haber ayudado en todos los casos; por lo tanto, el 36% no ayudó; en ningún caso (5%), y en algunas situaciones ayudaron, mientras que en otras no lo hicieron (31%). En cuanto a la situación más reciente en la que alguien les explicó,

por preocupación o miedo, que estaba sufriendo una situación de violencia de género, el 87% afirma haber ofrecido ayuda y/o buscado a alguien que pudiera ayudar. En cuanto a la última vez que presenciaron una situación de violencia de género, el 76% afirma haber ayudado y/o buscado a alguien que pudiera ayudar. Así, a lo largo de su vida, en mayor medida, las personas encuestadas reconocieron no haber ayudado en algunos casos.

La proporción de quienes no han ayudado en una situación de violencia de género a lo largo de su vida (36%) es similar a la que encontramos cuando preguntamos a las personas encuestadas cómo creen que reaccionaría la mayoría de las personas de su entorno si conocieran una situación de violencia de género; el 31% cree que la mayoría de las personas de su entorno no intervendrían, aunque en algunos casos sí querrían hacerlo.

Sin embargo, hay que ser cautelosas a la hora de interpretar estos datos, ya que para saber realmente si esta ayuda se ha producido y ha sido efectiva, es necesario escuchar a las mujeres que la han recibido. Ya hemos visto, en investigaciones, que, según las supervivientes de la violencia, la proporción de mujeres que han recibido ayuda de familiares y amigos es de aproximadamente el 35% (García-Hernández, Hernández-Sánchez y García-Martínez, 2020; Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, 2019; Unión Europea Agencia de Derechos Fundamentales, 2014). Además, el 40% de las mujeres no han sido ayudadas por nadie (Fanslow y Robinson, 2010).

En nuestra investigación, vamos a recoger la voz de las propias mujeres en futuras fases a través de técnicas cualitativas. Aunque nuestro cuestionario no recogió información sobre la ayuda que las mujeres dicen haber recibido o no, sí examinamos las percepciones de las personas que han sufrido violencia de género sobre las posibles reacciones de las personas de su entorno. En concreto, sobre cómo creen que las personas de su entorno reaccionarían si conocieran una situación de violencia de género, el 46% cree que no intervendrían o querrían intervenir, pero no lo harían.

3.5. Primera evidencia cuantitativa de la violencia aisladora: la barrera que limita la difusión de las redes de solidaridad

Partiendo de la relevancia de la ayuda de las personas del entorno de las mujeres para abordar la VG, así como la extensión de las redes de solidaridad (Melgar, Campdepadrós, Fuentes y Mut, 2021), es fundamental

conocer las razones que impiden avanzar en la superación de la violencia de género en relación con dicha ayuda (Melgar et al., 2021; Flecha, 2021).

Para ello, se examinó la incidencia de las razones identificadas en la literatura científica que llevan a las personas a no ayudar en los casos que se les explican o de los que han sido testigas de ella. Entre los motivos identificados previamente se encuentran tener miedo a posibles represalias, consecuencias y ataques; en caso de que también recibieran algún tipo de ataque, represalia nadie les ayudaría; no tener conocimientos suficientes sobre el tema; no creer que la situación pensar que la situación no es grave o importante; el hecho de que el agresor sea un familiar, persona amiga o conocida; y que las mujeres que ha sufrido la violencia no son personas cercanas (Banyard y Moynihan, 2011; Flecha, 2021; Jouriles et al., 2017; Kania y Cale, 2018; Liebst, Heinskou y EjbyeErnst, 2018; McMahan et al., 2017; Van Reemst, Fischer y WC Zwirs, 2015).

Al responder a estas preguntas, se dieron múltiples respuestas (es decir, las personas encuestadas podían marcar tantas razones como quisieran); por lo tanto, las categorías señaladas a continuación pueden sumar más del 100%. El 40% de las personas que no ayudaron en algunos casos de VG que presenciaron o que les explicaron no lo hicieron por miedo a experimentar violencia aisladora y/o indefensión ante la violencia aisladora. A su vez, la violencia aisladora es la razón por la que las personas encuestadas creían que la gente de su entorno no intervendría. En concreto, el 64% pensaba que las personas de su entorno que no ofrecerían ayuda no lo harían por miedo a las posibles consecuencias (Melgar et al., 2021).

A su vez, cabe destacar que en esta misma investigación (Melgar et al., 2021) hemos identificado que la vinculación con algún tipo de recurso que trabaje contra la violencia de género ya sea como trabajadora o trabajador, voluntariado... no siempre hace que las personas se sientan protegidas de la violencia de género aisladora. Este resultado nos invita a profundizar en el trabajo que llevan a cabo las diferentes asociaciones y servicios públicos para prevenir la violencia aisladora, así como su impacto. De las personas que participan o trabajan en alguna asociación, movimiento social o recurso público que trabaje directa o indirectamente contra la VG y/o conocen alguna asociación o recurso público en su municipio, y/o han recibido información a través de campañas publicitarias, cursos de formación y charlas sobre qué hacer y/o cómo intervenir en casos de VG, pero no han intervenido en ningún caso de violencia de género que se les ha comunica-

do o que han presenciado, el 44% citaron la violencia aisladora como una de las razones por las que no intervinieron. Este resultado nos invita a profundizar en el trabajo que llevan a cabo las diferentes asociaciones y servicios públicos para prevenir la violencia aisladora, así como su impacto.

En cambio, cuando intervenimos contra la violencia de género aisladora, esta intervención se convierte en un importante motor para activar el apoyo a las mujeres. Estas razones se consideraron más importantes que conocer los servicios o haber participado en campañas de sensibilización (Melgar et al., 2021).

4. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos hasta el momento en la investigación SOLNET (Melgar, 2019-2022) destacan que la superación efectiva de la VG requiere de un trabajo que logre tener un impacto social en la vida de las mujeres. En este sentido cobra relevancia el conocimiento aportado en este capítulo sobre los indicadores de recuperación, puesto que pueden ayudar a guiar dicho trabajo y evaluarlo. A su vez, también es necesario identificar los tipos de apoyo con impactos positivos en estos procesos de recuperación. En este sentido, con la presente investigación se han evidenciado los múltiples beneficios de disponer de apoyo formal o informal durante la recuperación. Asimismo, también se han detectado déficits en el apoyo recibido por las redes informales, pues la sensibilización y la formación se han revelado como insuficientes para promover un apoyo activo. En cambio, se hace patente la necesidad de combatir específicamente la violencia de género aisladora, ya que supone una clara limitadora a la hora de prestar ayuda.

Los resultados presentados indican que más de la mitad de la población ha identificado casos de violencia en su entorno. Con esto, podemos deducir que la no intervención y la falta de apoyo hacia estas mujeres no siempre se debe a la no identificación de esta violencia, sino al miedo a posibles consecuencias negativas y represalias conceptualizadas en la violencia aisladora. Aunque investigaciones anteriores habían identificado la existencia de la violencia de género aisladora, esta investigación presenta, por primera vez, pruebas de que esta forma de violencia condiciona las intervenciones y los apoyos. Así, las intervenciones por parte de las/os testigos/os de la VG están condicionadas por el miedo a ser también víctimas.

Las evidencias obtenidas se revelan de enorme utilidad para el diseño y ejecución de políticas y estrategias de intervención que contribuyan eficazmente a facilitar la recuperación de las mujeres en situación de violencia de género. En este sentido, con estas aportaciones y reflexiones se pretende contribuir a la elaboración de políticas públicas sustentadas y basadas en pruebas científicas y, de esta forma, poder orientar las futuras intervenciones para que tengan un impacto positivo en la atención y recuperación de las mujeres que están viviendo violencia de género.

Financiación: Esta investigación fue financiada por Ministerio de Ciencia e Innovación, convenio de subvención RTI2018-096947-A-100.

REFERENCIAS

- Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (2014). *Violence against women: an EU-wide survey. Main results report*. Publications Office of the European Union.
- Ansara DL & Hindin MJ. (2010). Formal and informal help-seeking associated with women's and men's experiences of intimate partner violence in Canada. *Soc Sci Med.* 70(7):1011-1018. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2009.12.009>.
- Banyard, V. L., Plante, E. G., & Moynihan, M. M. (2004). Bystander Education: Bringing a Broader Community Perspective to Sexual Violence Prevention. *Journal of Community Psychology*, 32(1), 61-79. <https://doi.org/10.1002/jcop.10078>.
- Banyard, V. L. & Moynihan, M. M. (2011). Variation in bystander behavior related to sexual and intimate partner violence prevention: Correlates in a sample of college students. *Psychology of Violence*, 1, 287-301. <https://doi.org/10.1037/a0023544>.
- Cook-Craig, P. G., Millspaugh, P., Recktenwald, E., Kelly, N., Hegge, L., Coker, A. & Pletcher, T. (2014). From Empower to Green Dot: Successful strategies and lessons learned in developing comprehensive sexual violence primary prevention programming. *Violence Against Women*, 20, 1162-1178. <https://doi.org/10.1177/1077801214551286>.
- Flecha, R. (2021). Second Order of Sexual Harassment (SOSH): Violence against the Silence Breakers who Support the Victims. *Violence Against Women*. <https://doi.org/10.1177/1077801220975495>.
- Goodman LA, Banyard V, Woulfe J, Ash S. & Mattern G. (2016) Bringing a network-oriented approach to domestic violence services: a focus group exploration of promising practices. *Violence Against Women*: 22(1):64-89. <https://doi.org/10.1177/1077801215599080>.
- Goodman L, Dutton MA, Vankos N. & Weinfurt K (2005). Women's resources and use of strategies as risk and protective factors for reabuse over time. *Violence Against Women*.;11(3):311-336. <https://doi.org/10.1177/1077801204273297>
- Goodman, L. A. & Smyth, K. F. (2011). A call for a social network-oriented approach to services for survivors of intimate partner violence. *Psychology of Violence*, 1, 79-92. <https://doi.org/10.1037/a0022977>.

- Goodman L, Dutton MA, Weinfurt K. & Cook S. (2003) The intimate partner violence strategies index. Development and application. *Violence Against Women*. 9(2):163-186. <https://doi.org/10.1177/1077801202239004>.
- Melgar, P. 2019-2022. SOL.NET Redes de Solidaridad Con Impacto En Los Procesos de Recuperación de Mujeres Víctimas de Violencia de Género. RTI2018-096947-A-I00.
- Melgar, P., Campdepadrós Cullell, R., Fuentes-Pumarola, C. y Mut-MontalvÀ, E. (2020): Creo que necesitaré ayuda: Una revisión sistemática de quién facilita la recuperación de la violencia de género y cómo lo hacen. *Health Expect*. 00:1-7. <https://doi.org/10.1111/hex.1315>.
- Melgar, P., Geis, G., Flecha, R. & Soler, M. (2021). Fear to Retaliation: The Most Frequent Reason for Not Helping Victims of Gender Violence. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences, Online First*, 1-20. <http://doi.org/10.17583/rimcis.2021.8305>.
- Puigvert, L., Flecha, R., Racionero, S. & Sordé-Martí, T. (2019). Socioneruroscience and its contributions to conscious versus unconscious volition and control. The case of gender violence prevention. *AIMS Neuroscience*, 6(3). 204-218. <https://doi.org/10.3934/Neuroscience.2019.3.204>.
- Puigvert L, Gelsthorpe L, Soler-Gallart M. & Flecha R. (2019) Girls' perceptions of boys with violent attitudes and behaviours, and of sexual attraction. *Palgrave Commun*. 5(1):56. <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0262-5>.
- Racionero-Plaza S., Ugalde-Lujambio L., Puigvert L. & Aiello E. (2018). Reconstruction of autobiographical memories of violent sexual-affective relationships through scientific reading on love: a psycho-educational intervention to prevent gender violence. *Front Psychol*; 9:1-14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01996>.
- Racionero-Plaza, S., Duque E., Padrós M., & Roldán S.M. (2021) "Your Friends Do Matter": Peer Group Talk in Adolescence and Gender Violence Victimization. *Children*, 8(2), 65. <https://doi.org/10.3390/children802006>.
- Saint Arnault, D. M. & O'Halloran, S. (2016). Using mixed methods to understand the healing trajectory for rural Irish women years after leaving abuse. *Journal of Research in Nursing*, 21(5-6), 369-383. <https://doi.org/10.1177/1744987116649636>.
- Sinko L, Burns CJ, O'Halloran S. & Saint AD (2019). Trauma recovery is cultural: understanding shared and different healing themes in Irish and American survivors of gender-based violence. *J Interpers Violence*. 88626051982928. OnlineFirst. <https://doi.org/10.1177/0886260519829284>.
- Valls, R., Puigvert, L., Melgar, P., Garcia-Yeste C. (2016). Breaking the silence at Spanish Universities: findings from the first study of violence against women on campuses in Spain. *Violence Against Women*.;22(13):1519-1539. <https://doi.org/10.1177/1077801215627511>.
- Van Reemst, L., Fischer T. & WC Zwirs, B. (2015). Response Decision, Emotions, and Victimization of Police Officers. *European Journal of Criminology* 12(6), 635-657. <https://doi.org/10.1177/1477370815587767>.
- Vidu, A., Valls, R., Puigvert, L. Melgar, P. & Joanpere, M. (2017). Second Order of Sexual Harassment-SOSH. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 7(1), 1-26. <https://doi.org/10.17583/remic.2017.2505>.
- Vidu, A. Tomás, G. & Flecha, R. (2021). Pioneer Legislation on Second Order of Sexual Harassment: Sociolegal Innovation in Addressing Sexual Harassment. *Sexuality Research and Social Policy*. <https://doi.org/10.1007/s13178-021-00571-0>.